

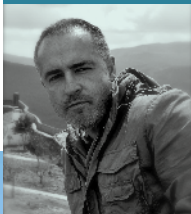
# CABO DE GATA

## RECORRIENDO QUIZÁS EL PARAÍSO

*"No conoce uno a nadie que habiendo estado en el Cabo de Gata, no haya quedado impresionado para siempre, convencido de haber llegado a un confín que va por delante, como el horizonte, inalcanzable y a la mano"*

*-Andrés Trapiello-*

### TEXTO Y FOTOS



Ricardo Hernani  
(Bilbao, 1968)

Miembro del equipo de redacción de la revista Pyrenaica, lo es también de la *Royal Geographical Society* de Londres y del *Travelers' Century Club* de California.

Algún día toda la costa debió de ser así... Aguas turquesas, pequeñas embarcaciones de pescadores en busca de su sustento, aisladas poblaciones de blancas casitas, calas perdidas y solitarias, senderos -apenas trochas- a lo largo de la costa, un clima sugerente, un ritmo tranquilo...



## PRIMERA ETAPA DE AGUA AMARGA A RODALQUILAR (19 KM)

En las cercanías de la Oficina de Turismo de Agua Amarga encontramos un amplio aparcamiento habilitado para los usuarios de la playa local (Oh), donde varios llamativos carteles nos advierten de su peligrosidad por potenciales crecidas de agua. A estas horas de la mañana resulta imposible desayunar en ninguno de los establecimientos de la localidad, puesto que abren a partir de las diez... Demasiado tarde para los escasísimos caminantes que se decantan por el sendero del litoral.

A la derecha del parking está indicada la subida por la calle Depósito en dirección al "Hotel del tío Kiko", que en sus inicios supera un camping de caravanas. Pronto nace a la izquierda la calle Embarque hacia el menciona-

Vista sobre la idílica y marinera  
localidad de Isleta del Moro



do alojamiento, pero nosotros debemos seguir de frente por un sendero de tierra que supera una antena de telefonía (Oh 5 min) y un depósito en estado decadente (Oh 9 min). Un cartel nos informa entonces del "Sendero a la cala de San Pedro", coincidente con el que bordea la costa del Parque Natural y Reserva Marina del Cabo de Gata-Níjar (balización azul y blanca). Tras el cartel ascendemos ligeramente a la izquierda una suave loma por el cordal. Al N se pierde en la lejanía el paisaje local tras las cañadas Méndez y Morena (Oh 12 min).

Ganado un modesto colladito (Oh 19 min), tomamos a la izquierda una trocha por la que perdemos altura mientras vamos rodeando la cala de Enmedio, un solitario paraje al que acuden veraneantes de Agua Amarga en busca de un bucólico chapuzón matutino. Al fondo, se aprecian desde hace unos minutos unas colosales edificaciones en ruinas -de una vivienda ilegal- que superaremos una vez ignorados los accesos hacia la citada cala (Oh 25 min).

**Cada cierto tiempo nos detenemos por completo a fin de disfrutar durante unos segundos del silencio**

Llevamos caminados algo más de 3 km cuando contemplamos una vistosa cota a

nuestra derecha (Oh 38 min), en la que sorprende la presencia de varios muretes de piedra fruto de la intervención humana. Es el momento de descender hacia la cala del Plomo (Oh 50 min), desembocadura de la rambla homónima, donde nos cobija una notable presencia de arbolado tras el tramo de paisaje desnudo que hemos transitado.

Varias señales advierten del peligro por corrientes marinas. A la derecha por el contrario se alza una colosal vivienda de blancas paredes. La rodeamos por su parte posterior, siguiendo las dispersas marcas hacia San Pedro. Nos espera el mayor repecho de la jornada, nada destacable si no fuera por la intensidad con la que el calor golpea por estas latitudes. Afortunadamente, en algunas ocasiones como hoy, una ligera bruma se apiada del caminante.

Abajo, un solitario velero fondea en las intermediaciones de la punta del Plomo, sobre un mar de transparentes azules como los que apreciaremos durante el resto del día. A medida que ascendemos, se nos insinúan la cala Puente, la cala Chumba, o la cala Montoya que a buen seguro conseguiría seducirnos si no fuera por el esfuerzo que requiere retornar desde ella...

Iniciamos entonces (6,5 km / 1h 40 min) una tímida pérdida de altura, hasta que en un recodo del camino se nos aparece sublime el



## ALMERÍA

---

barranco de San Pedro y, apenas unos metros después, la mítica cala del mismo nombre, destino desde hace décadas de hippies de toda procedencia. El descenso a este paraje es vertiginoso pero seguro, máxime cuando nos detendremos en multitud de ocasiones para fotografiar el entorno. Divisamos varias embarcaciones que procedentes de Las Negras acarrearán turistas hasta estos arenales.

---

### Abajo, un solitario velero fondea sobre un mar de transparentes azules como los que apreciaremos durante el resto del día

---

Al llegar a la cala de San Pedro (2h 10 min), nos topamos con un chiringuito regentado por un alemán en el que nos podemos avituallar, así como una fuente y un pozo. Aprovechamos un buen rato para descubrir este peculiar espacio natural, y a sus todavía más peculiares habitantes, sedentarizados tras una más que probable huida interior o en su particular búsqueda de un paraíso exterior.

El castillo de San Pedro preside el enclave. En su origen fue una torre del siglo XVI. La construcción debió finalizarse en 1583, pero un terremoto se la llevó por delante en 1658. Un siglo después se aprovechó para ampliarla y así hacer frente a los ataques de navíos franceses e ingleses.

Alcanzada su parte posterior, un sendero se eleva por la ladera costera alejándose de San Pedro. Hay un punto donde una cuerda ayuda a dar confianza a los más aprehensivos.

---

### Aún nos giraremos varias veces para echar un último vistazo; nos apenas dejar atrás tan idílico paraje

---

Tras cruzarnos con numerosos grupos de jóvenes que se dirigen al mismo, alcanzamos una explanada (3h 5 min) invadida por los vehículos que han usado la pista de tierra procedente de la población de Las Negras. Por ella, vamos a iniciar un largo y tranquilo descenso hasta entrar en las calles de esta bellísima localidad de blancas fachadas (3h 45 min).

Nos detenemos un cuarto de hora a descansar junto a su playa, para tomar a continuación la anodina carretera costera -conocida como "Camino del Camping"- que gana altura y desciende con posterioridad a la cala del Cuervo (4h 30 min).



Cruzándola, escogemos ahora el "Sendero de la Molata": "La Molata es un cerro aplanado con forma de muela ubicada entre el Playazo de Rodalquilar y Las Negras. El trazado discurre sobre una estrecha senda litoral de dunas fósiles cuyo color blanco-amarillento contrasta fuertemente con el azul turquesa del mar. Estas dunas presentan múltiples cavidades destacando la Cueva de las Palomas utilizada antiguamente para el contrabando del tabaco. En el Playazo de Rodalquilar se

erige el castillo de San Ramón construido bajo el reinado de Carlos III para la defensa contra los piratas berberiscos".

Obviando -a medida que ascendemos- la desviación que se dirige a una modesta construcción en ruinas sobre la cala del Cuervo, optamos a la derecha por la citada senda de la Molata que alcanza sin más dilación el cerro homónimo, un paraíso para los amantes de la geología procedente de su pasado volcánico (4h 45 min). Un cartel nos recuerda



Castillo de San Pedro en la cala del mismo nombre

que, durante la época Messiniense, el clima del Mediterráneo Occidental fue aún más cálido que en la actualidad...

Al frente divisamos ya el Playazo, así como el castillo de San Ramón en primer término. La bajada hasta este enclave resulta uno de los puntos fuertes de la jornada, junto a la cala de San Pedro y la población de Las Negras. A la izquierda nos sigue sorprendiendo la pureza del fondo marino; un mirador en madera (4h 53 min) nos ayuda a contemplarlo.

A su lado un cartel nos informa sobre la posidonia, y las praderas estables y milenarias que esculpe. También sobre la fortificación defensiva de San Ramón levantada por Carlos III, y ubicada en Los Castillejos (4h 55 min). La superamos imaginando sus cañonazos, que unidos a los de San Pedro intentaban contrarrestar los ataques berberiscos.

Alcanzamos así el parking del Playazo (5h 2 min), debiendo abandonar entonces el sendero del litoral por la carretera de acceso a la

derecha. Superamos por ella la torre de los Alumbres de 1510 (5h 18 min) levantada también para la protección contra unos piratas que atacaban sin cesar estas costas en su búsqueda de agua, minerales, y prisioneros para ser vendidos como esclavos.

Tras cicatrizar el pequeño núcleo de La Ermita (5h 22 min), dejamos a la izquierda en una curva el asfalto a la altura de la propiedad privada La Noria. Atajaremos de esta forma a la carretera "A1-4200 (km 12)" por la

que damos los últimos pasos hasta los primeros establecimientos hoteleros y de ocio de Rodalquilar (5h 40 min).

### SEGUNDA ETAPA DE RODALQUILAR A SAN JOSÉ (19 KM)

En Rodalquilar (Oh), caminamos a lo largo de la calle Santa Bárbara -la cual atraviesa el núcleo central de casas- hasta encontrar a mano izquierda la calle Cuarzo, que se desvía hacia el establecimiento hotelero "La Posidonia" indicado con una visible señal en madera. Ignorando una nueva salida hacia este local, continuamos hacia el sur atravesando al frente la carretera AI-4200 (Oh 5 min) para salir de esta manera a un paisaje abierto y desnudo sobre un ancho camino de tierra.

Superando una solitaria vivienda blanca a la izquierda (Oh 8 min), junto a la que uno de sus moradores se ducha a la intemperie, nos dirigimos por la cañada de La Soledad hacia el vistoso cerro de Los Guardias al fondo, protegiendo una cercana línea de costa que ya se adivina tras él.

Aunque el camino nos invita a llegar hasta el mar a medida que vamos rodeando esta prominente cota, lo cierto es que cuando nos situemos muy cercanos a su base debemos virar radicalmente campo a través a mano derecha (W) para unirnos a la carretera costera AI-4200.

Por su asfalto, abandonamos oficialmente el Valle de Rodalquilar (Oh 35 min), superamos un modesto puerto (Oh 36 min) y descendemos hacia el mirador de la Amatista -situado en una curva- desde el que tenemos una de las vistas más espectaculares del litoral durante la jornada (Oh 38 min). Merece la pena desviarse unos metros al mismo para disfrutar durante unos minutos de la panorámica.

Abandonando la carretera un poco más adelante, dejamos unos metros a la izquierda una esbelta cota adornada con un cairn sobre su cima (Oh 50 min), perdiendo altura a continuación por el barranco del Negro en dirección a la cala de los Toros (1h). Un paraje de una soledad sobrecogedora, presidido por una gran palmera castigada por las inclemencias de su ubicación, y en donde

nos regalamos otros instantes de contemplación.

Retornando casi sobre nuestros pasos viramos progresivamente a la izquierda hacia el SW, haciendo aparición al fondo la población de Isleta del Moro a cuyo parking llegamos con prontitud (1h 20 min).

### Un paraje de una soledad sobrecogedora, presidido por una gran palmera

Isleta del Moro resulta una localidad extremadamente bella, con un ambiente pescador que marida bien con sus temporales visitantes. Tomando como referencia el mar, surcamos Isleta entre sus blancas casitas, primero hasta el embarcadero y después hasta un mirador (1h 30 min). Desde el mismo, es posible bajar al mar. Antes, un cartel nos identifica los dos conos volcánicos de Los Frailes que venimos divisando desde hace tiempo.

Seguimos ahora la línea del mar, caminando junto a sus aguas, sobre los guijarros, azotados por una incesante brisa marina. Si

Saliendo de Isleta del Moro con Los Frailes al fondo



Caminando bajo acantilados y entre calas en la tercera etapa

---





Sobre la curiosa escultura rocosa de Los Escullos

la marea lo permite no hace falta desviarnos a la derecha para llegar hasta la primera cala nudista de los Escullos (1h 56 min).

Precede a la playa del Arco (2h 1 min) y a la propia playa de Los Escullos (2h 4 min). Al final de este segundo arenal se encuentra un amplio establecimiento hotelero así como la conocida roca de singulares formas que hace las delicias de los fotógrafos. El término de Los Escullos procede de los escollos producidos por el derrumbe de grandes bloques de duna fósil.

Rodeando el Hotel Los Escullos, superamos el cinematográfico castillo de San Felipe (2h 6 min) conectando después con una pista de tierra a la altura de la playa del Embarcadero, en la que encontraremos una extensa oferta de piragüismo (2h 15 min). Dos fotogénicas rocas cierran la cala.

Un cartel anuncia entonces el "Sendero de Loma Pelada", de 6,3 km, en realidad una ancha pista que bordea los volcánicos Frailes sobre un proyecto de carretera que finalmente no fue construida. Destaca por estos parajes la presencia del camachuelo trompetero y de la posidonia oceánica bajo las aguas, al tiempo que se nos anuncian multitud de pequeñas e inaccesibles calas entre los acantilados.

El camino no tiene pérdida a partir de este momento. Se suceden cala Cortada, cala Chi-

ca y cala Grande así como la punta de Loma Pelada; previo a una sorprendente cantera de bentonita (3h) aún registrada, o a nuevas puntas y calas de nombres tan evocadores como punta de la Hoya de la Torre, punta del Sombrerillo, cala de las Hermanicas, cala Tomate... Varias embarcaciones se acercan por mar hasta estos esquivos accidentes geográficos. Antes nos han sorprendido también -cerca de la cantera- las ruinas de la casa del Tomate, antaño cuartel de la Guardia Civil.

El camino se estrecha progresivamente y coge altura mientras rodeamos una loma en la que destaca el torreón vigía de cala Higuera (s XVI) contra los piratas berberiscos, monfies, turcos, y posteriormente ingleses y franceses. Llegamos de esta manera al punto más alto, desde el que comienza a emerger la localidad veraniega de San José (3h 35 min).

Un descenso pronunciado nos guía -tomando en las diferentes desviaciones a la izquierda- hacia la citada población, y sus primeras y apartadas edificaciones. Llegamos de esta manera a la cala Higuera (4h) en cuyas inmediaciones encontramos un magnífico bar y mirador.

Una ancha y sucia pista de tierra conecta San José con la cala Higuera. La desandamos hasta cruzarnos con la carretera (4h 25 min)

que -hacia la izquierda- se interna en la población superando el camping Tau. Callejando damos por finalizada la jornada junto a la principal playa local (4h 40 min).

### TERCERA ETAPA DE SAN JOSÉ A LA ALMADRABA DE MONTELEVA (19 KM)

Comenzamos la tercera y última jornada para conocer íntegramente el litoral del Cabo de Gata en San José (Oh). Para ello, atravesamos la localidad hacia el sur con la finalidad de encontrar la calle de la Ronda de San José en cuyas inmediaciones podemos estacionar el vehículo. Caminando por ella salimos a un cruce (Oh 11 min) en el que obviamos las indicaciones a la izquierda hacia el Apartahotel Vistamar y la Guardia Civil.

Al frente, enseguida abandonaremos el mejor firme para encarar directos hacia el curioso molino existente, tan visible desde la lejanía (Oh 17 min). Un estético sendero entre numerosos ejemplares de cactus desciende suavemente entonces a la playa de los Genoveses (Oh 28 min). Aunque en los últimos tiempos ha ganado cierta fama por su utilización en el cine, debe su toponimia al des-

embarco de un grupo de naves genovesas en 1147 en apoyo de Alfonso VII en su lucha contra los musulmanes.

## Un estético sendero entre cactus desciende suavemente a la playa de los Genoveses

Resulta placentero caminar por un arenal de semejante longitud ocupando la bahía al completo y en la que apenas encontramos personas. Vemos algunas durmiendo en artesanales tiendas de campaña construidas con troncos y otras practicando nudismo -habitual a partir de este momento.

Al dejar atrás la playa (0h 50 min), ignoramos el pequeño promontorio coronado por un vértice geodésico que a la izquierda protege la bahía, para atajar a la cala de los Amarillos (0h 55 min) la cual destaca por el colorido de sus verticales paredones y encontrarse orientada al oeste al abrigo del viento de levante.

Seguimos el sendero, que se presenta nítido, y que nos conduce a las cercanías de la cala Grande, la cual no hace precisamente honor a su nombre. Antes hay que decantarse por una trocha junto a los acantilados que nos conducirá hasta sus arenales, o por una senda a la derecha que la rodea por el interior. Nosotros lo hacemos por esta segunda opción ya que se han animado a acompañarnos dos galesas que no disponen de un calzado apropiado. Lo compensamos con el breve descenso a la cala Príncipe (1h 25 min). No hay nadie a estas horas, lo que da lugar a la obligada sesión fotográfica. Cierran la cala varios bloques rocosos bajo los acantilados. Aunque parezca mentira, el camino sigue tras ellos, bajo los farallones de roca, entre estos y el agua, a lo largo de un pasillo transitable de una belleza sin igual.

Se ganan así la cala Barranco (1h 34 min) donde varios nudistas practican yoga en grupo y la cala del Lance (1h 41 min) donde saludamos a un "ermitaño" habitando temporalmente la misma y en la que emergen singulares formaciones basálticas desde la propia arena.

Toca desviarnos y remontar hacia el interior, observando una inaccesible y encajonada cala (1h 48 min), y prosiguiendo hasta un alto (1h 58 min) desde el que divisamos ya la cala Barronal. Descendemos a esta amplia playa de fina arena frecuentada también por nudistas (2h 5 min), rodeándola por sus dunas; y a continuación por los acantilados superamos dos coquetas calas anónimas antes de salir a la conocida playa de Monsul (2h 25 min).

Hemos terminado el tramo más bello de la jornada y quizás del Cabo de Gata. Nos encaminamos ahora hacia la sucia pista de acceso a este arenal y el aparcamiento habilitado a tal efecto (2h 38 min). Se inicia aquí el "Sendero de Vela Blanca" que evita inicialmente la pista a fin de rodear a cierta distancia la cala de la Media Luna y la cala Carbón (3h) y desemboca posteriormente en ella. El calor nos azota duro en este mes de agosto cuando ascendemos los repechos que culminan a escasa distancia de la torre vigía de Vela Blanca y el complejo de antenas contiguo (3h 30 min).

Nos hallamos ya sobre asfalto. Iniciaremos así un prolongado descenso que traza varias curvas sin excesivos hitos a reseñar. Obviando la desviación hacia la cala Rajá (3h 53 min), nos encaminamos hacia el entorno del propio Cabo de Gata con el faro del siglo XIX y el anexo mirador de las Sirenas (4h 30 min).

Venir de donde venimos, nos hace huir con determinación ante la presencia de tanto gentío. Podríamos dar ya por concluida la jornada y el trekking de 3 días pero aún vamos a cami-

nar unos 5 km por la carretera costera A1-3115 hasta La Almadra de Monteleva; a buen seguro, una opción más variada para despedirnos del Cabo de Gata (5h 30 min).

### DATOS PRÁCTICOS

➤ Resulta factible realizar la travesía en dos etapas de 30 km, pero conviene recordar que el entorno invita a la parsimonia por lo que el autor recomienda partirla en tres tramos.

➤ Así mismo, Rodalquilar y San José ofrecen suficientes opciones de alojamiento, lo cual resulta importante si no se dispone al menos de dos vehículos ya que la oferta de transporte es sorprendentemente limitada.

➤ Cualquier época es buena para emprender esta travesía. Si bien varias fuentes advierten contra los calores estivales, lo cierto es que la brisa marina -y la presencia de puntos de avituallamiento, salvo en la mayor parte de la 3ª etapa- ayuda a sobrellevarlos.

➤ Los tracks de la ruta están disponibles en Wikiloc (ricardohernani).

➤ [https://es.wikipedia.org/wiki/Parque\\_natural\\_del\\_Cabo\\_de\\_Gata-N%C3%ADjar](https://es.wikipedia.org/wiki/Parque_natural_del_Cabo_de_Gata-N%C3%ADjar)

Remontamos por la costa dejando atrás la cala del Lance, la cala Barranco y la cala Príncipe

